LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO V
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 48
ARÉVALO — MAYO DE 2013

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

El castillo

Nuestro castillo presidiendo el conjunto urbano es sin duda la imagen más representativa de la ciudad. Al ver destacar su perfil sobre la llanura, allí donde se encuentran los ríos Adaja y Arevalillo, sentimos que estamos en uno de esos lugares mágicos donde la geografía y la historia se dan la mano para subrayar la importancia del tiempo y del lugar. Inevitablemente esta imagen nos evoca otras imágenes señeras como la bella estampa de la vecina Segovia, donde el Alcázar, recortado y ampliado su perfil por los enormes fosos que labran el Clamores y el Eresma, cual "mascarón de proa", parece adentrarse en el mar de Castilla. Ya desde la época prerromana, nuestra tierra fue tierra de "castros" donde habitaban los pueblos vacceos o vettones y con posterioridad los castillos medievales dejan en el paisaje su impronta, dando nombre a nuestra tierra castellana. Para confirmar esta afirmación, pongamos el ejemplo del triángulo Medina, Coca y Arévalo, tan bien representadas y defendidas por sus espléndidas fortalezas.

La historia del Castillo de Arévalo se inicia en la segunda mitad del siglo XV, cuando el duque de Arévalo, don Álvaro Stúñiga, era el señor de la villa, y desde entonces la gloria y la fama de Arévalo y su castillo han ido parejas en su grandeza y en su decadencia. Triunfal y gozosa en los siglos XV y XVI, triste y penosa en los tres siglos siguientes. No olvidemos que en el siglo XIX llegó a ser camposanto o cementerio y que todavía a principios del siglo XX se convirtió en cantera o almacén de materiales de construcción para edificios tanto públicos como privados y estuvo muy cercano a su desaparición. La reconstrucción en los años 50 del pasado siglo logró librarlo de la ruina total y las obras posteriores del periodo 1999-2009, además de descubrirnos interesantes datos arqueológicos, restablecieron la dignidad del conjunto monumental.

En el año 2010, coincidiendo con la inauguración de su rehabilitación, se hizo público el acuerdo que establece las condiciones de uso común especial para la utilización del castillo para fines culturales, artísticos o turísticos. Así se han venido desarrollando una serie de actuaciones en dicho marco, pero que consideramos insuficientes.

Un primer paso sería la apuesta firme y decidida por parte del Exmo. Ayuntamiento por dicho edificio como emblema de dinamización del turismo, la cultura y el arte de la ciudad de Arévalo. Ampliar el horario de visitas actual, más allá de las seis de la tarde, al menos durante el periodo estival. Impulsar dicho espacio como sala de exposiciones, donde de forma ininterrumpida tengan cabida todas las muestras artísticas: escultura, pintura, grabados, etc. Realizar, entre otros actos, cenas medievales los fines de semana estivales como forma de promocionar la ciudad; organizar visitas teatralizadas en tan singular edificio al abrigo del impacto mediático de la televisiva serie "Isabel", ambientadas en dicha época, al igual que se están realizando en otras localidades ligadas a la historia de tan singular reina; utilizar el castillo tanto para representaciones teatrales como actuaciones musicales acordes al marco en el que se van a desarrollar; la realización del mercado medieval en las inmediaciones del castillo, aprovechando para ello tanto la explanada que frente a él se muestra como los terrenos aledaños, reproduciendo un ambiente medieval único e irrepetible, que por su singularidad sea elemento de atracción turística, buscando una diferenciación de calidad para captar la atención de cuantos nos visiten. Se trataría de invertir en cultura, en arte, en turismo, en un mejor porvenir para esta ciudad.

Igualmente su utilización como centro de reuniones y celebraciones de todo tipo de seminarios de Historia, Arte, Literatura y toda suerte de enseñanzas universitarias, aprovechando nuestra proximidad a centros universitarios tan emblemáticos como Salamanca, Valladolid o el propio Madrid; sería en definitiva una apuesta firme por una promoción de calidad de Arévalo y sus comarcas. En conclusión: invertir en un impulso tan necesario como posible, mientras que nuestra ciudad, desde las almenas de su castillo, ve pasar a sus pies la historia y permanece firmemente asentada sobre el pasado, pero expectante y dispuesta a acometer con todas sus fuerzas un futuro, que deseamos sea próspero y brillante.

La inutilidad del arte

La inconsistencia de la obra artística como valor de *facto* se hace patente desde el instante en que despega de las manos del creador, quien se aproxima a su engendro con recelo y a sabiendas de que no será más que pura materia para la contemplación. El sentido que pueda tener su obra, viene dado únicamente por el observador y determinado por su buen o mal juicio. Es, pues, aventurado, adentrarse en el enigmático mundo de la valía de la obra artística *per se*.

Del inmenso piélago de creaciones, venimos a descubrir aquellas que más se acercan a nuestra visión de la vida y del universo, de las cosas, al paradigma de conocimiento que nos ha sido revelado desde nuestra llegada al mundo.

Cuando Paul Auster, el espigado autor americano, ahonda en la nulidad del arte desde el punto de vista práctico, asume que esa nulidad, o mejor, inutilidad, es lo que le da el valor que se le atribuye; al igual que Ionesco, quien afirmaba que "el teatro es inútil, pero su inutilidad es indispensable". En su no ser, el arte llega a ser. Por más que se trate de un mero producto elaborado, existe una evolución, proceso creativo, que otorga al arte su sentido. Este proceso alcanza más allá de la profesión de artista, valga el contrasentido; la evidencia es que otras empresas que ocupan al ser humano no precisan orientar la atención a ese hacer, por cuanto hallamos significado tanto en el desarrollo del producto como en su posterior explotación.

El arte, inútil en su aspecto práctico, cobra todo el interés en ese proceso en que el creador se enfrenta consigo mismo en una espiral de imposibles, aceptando el insomnio y la locura para entretener su mente en una busca sin retorno. Al límite de las emociones, va abriendo brechas en el oscuro túnel de lo incierto, como el náufrago o el preso que no cesan en explorar el lugar recóndito por donde escapar de su yugo. Espejos cóncavos lo atrapan y entretienen mientras navega por sus desvelos con el único propósito de encontrar una rendija donde alcanzar un nuevo posible, en términos del italiano Héctor Fiorini.

Auster profundiza en esta idea observando que, precisamente, el acto creativo es lo que nos identifica como seres humanos. Es la esencia del ser. La creatividad, en su aspecto más lúdico y placentero, ahuyenta todos los males que aquejan a la especie humana y que emergen con más fiereza aprovechando los destierros que nos concede esta era de las comunicaciones. Porque más allá de la individualidad el grupo también enferma, del mismo modo, por ausencia de ideas, de creaciones.

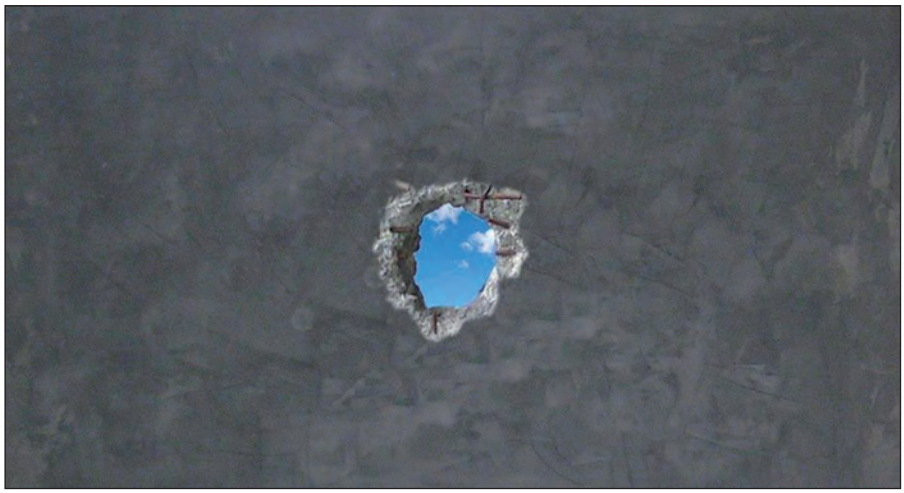
Permanece en un inmovilismo no solamente asumido, sino venerado hasta el punto de no admitir innovación alguna. Persiste, resiste, en una rutina asentida y custodiada con especial cuidado, permitiendo la parálisis en formas propias de épocas pasadas y despreciando cuantos recursos se le regalan, por miedo unas veces y para asegurar su pretendida supervivencia, otras. De este modo, se contribuye a esa inmanencia en formas ancestrales. Se rechaza cualquier propuesta innovadora por considerarla peligrosa, cuando el verdadero riesgo se incuba en el propio grupo al aceptarse incapaz de asumir sus carencias y descartar la posibilidad de expandirse mediante la obra creativa, la iniciativa.

Si observamos a las personas en su inmovilismo social, al grupo en su rigidez atávica, nos surgen importantes dudas. Lo aventuraba Gandhi: "Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena".

Insiste el escritor americano en que esta necesidad de hacer, de crear, es un impulso humano fundamental. A decir verdad, así es y así nos lo muestra la pléyade de nuevos universos que cada día se nos ofrecen.

El arte, como proceso, adquiere uno de sus valores más preciados: se convierte en terapia. La creatividad nos da la posibilidad de sentirnos únicos desde la unicidad de nuestra obra; su negación nos mantiene sumisos a cuanto acontece; o, lo que es lo mismo, enfermos. En definitiva, en su sentido catártico la obra de arte nos suscita un sentimiento de purificación y liberación que, al mismo tiempo, nos reconcilia con el ser humano y su historia.

Javier Sánchez Sánchez



Obra y fotografía cortesía de Germán R. Rubio *(germanrrubio.artelista.com)*

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
La Alhóndiga de Arévalo, asociación de Cultura y Patrimonio.
Emilio Romero, 14-B - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 48 - mayo de 2013
Deposito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
Ángel Ramón González González
José Fabio López Sanz
Juan C. López
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín
Juan A. Herranz

En este número: *Javier S. Sánchez, Fernando Retamosa Marfil, José Antonio Arribas, Luis José Martín García-Sancho, Segundo Bragado, Elena Clavo Martín y José Luis Velasco García.*

Fotografías: *David Pascual, Germán R. Rubio, Juan C. López, Fernando Gómez, Mari Carmen Ballesteros, Julio Pascual, Manuel González Marinas y archivo de La Alhóndiga.*

Diseño y maquetación: ***La Alhóndiga****, asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: ***Imprenta Cid***

Actualidad

Visita al castro de Ulaca. Visitamos, el pasado 14 de abril, el impresionante castro de Ulaca. Un nutrido grupo de amigos partimos a las 9,45 horas de la plaza del Arrabal en Arévalo y marchamos hacia Villaviciosa desde donde iniciamos, guiados por Juan Antonio Sánchez y Carlos Tomás, la subida al *oppidum* vetón por excelencia.
Luego de algunas paradas, aderezadas todas con detalladas explicaciones geográficas e históricas del territorio, llegamos a la cumbre en que está asentado el castro. Allí, una vez los asistentes tomaron las pertinentes fotografías para el recuerdo, nos dirigimos en primer lugar al altar, más tarde a la sauna, luego pudimos contemplar restos de algunas viviendas y las canteras. Paramos un buen rato para recuperar el resuello y disfrutar de las viandas que habíamos llevado como almuerzo, acompañando estas, de ese buen verdejo procedente de Orbita. Visitamos luego la zona de las canteras y la muralla sur, desde donde pudimos contemplar un hermosísimo paisaje vertical sobre el que destaca el pico Zapatero.
Pasamos luego a la zona conocida como la Acrópolis, los restos de las casas del segundo acceso y por fin a la segunda puerta.
Regresamos por un segundo camino que bordea el monte hasta el lugar en que habíamos dejado nuestros coches y una vez hechas las fotos "familiares" de rigor y de agradecer y despedir a nuestros guías, volvimos a nuestras casas contentos de haber disfrutado de un día magnífico en el que la historia y la naturaleza se han compaginado a la perfección.

La Asociación Española contra el Cáncer inaugura junta local en Arévalo. La Asociación Española contra el Cáncer en Ávila inauguró el pasado 11 de abril la Junta Local de Arévalo. Así, según informan desde esa asociación, la provincia de Ávila cuenta ya con 19 juntas locales cuyos objetivos son dinamizar las acciones preventivas y la ayuda directa a las personas que así lo necesiten en el medio rural. La Junta Local de Arévalo está pendiente de disponer de un local municipal y estará formada por Trinidad Hernández (presidenta), Juan Luis Gómez (secretario) y Carmen Hebrero, Carmen Lázaro, Mari Mar Villa, Mercedes Casado y Yolanda Jiménez, como vocales. En el mismo acto se impartió una conferencia sobre prevención del cáncer por parte de Esther García Rosado.

aecc
Contra el Cáncer

IX Feria de Arte Contemporáneo. La edición de este año de la Feria de Arte Contemporáneo contó con la obra de más de 70 artistas procedentes de prácticamente toda España, además de países como Argentina, Colombia, Perú, México, Chile, República Dominicana, Taiwán, Polonia, Luxemburgo, Italia y Reino Unido.
En esta ocasión el comité encargado de realizar la selección estuvo formado por Joaquín Manzano Carrero (escultor y profesor de escultura), María Reina Salas Alonso (artista y profesora titular de la Universidad de Salamanca), Juan Gil Segovia (artista, profesor asociado de la Universidad de Salamanca y comisario de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Arévalo) y Clara Isabel Arribas Cerezo (artista, comisaria y directora de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Arévalo).
Este año, debido a la celebración de "Las Edades del Hombre" en la iglesia de San Martín, la Feria se ha visto obligada a cambiar de ubicación. De esta forma las obras han estado repartidas entre la Casa del Concejo y la antigua sala de exposiciones de Caja de Ávila, situada en la calle Canales.
La Feria se inauguró el pasado viernes, 26 de abril y se mantuvo abierta al público hasta el domingo 5 de mayo de 2013.

Actividades en honor de san Juan de la Cruz en Fontiveros. Entre los días 21 de abril a 5 de mayo, y organizado por la Asociación Cultural "Centro Católico San Juan de la Cruz", han tenido lugar en Fontiveros diversos actos en torno a esta festividad. Entre los más destacados queremos reseñar la exposición de Pintura "**Mi pueblo, mis flores… y otras cosas**" de Margarita Muñoyerro, la presentación del libro "**San Juan de la Cruz. La Biografía**" del Padre José Vicente Rodríguez o la proyección de la película "**La Noche Oscura**".

REGISTRO CIVIL:

Movimiento de población abril/2013

Nacimientos: niños 2 - niñas 4
Matrimonios: 2
Defunciones: 3

MUEBLES LÓPEZ
Muebles clásicos y modernos
Avda. Emilio Romero, 69 Arévalo · www.muebles-arevalo.com

Siempre a tu servicio.
www.asadhos.com
asadhos
asociación arevalense de hostelería

La iglesia del Salvador debería ser declarada Bien de Interés Cultural tras su restauración

La ciudad de Arévalo, cuenta con un total de siete Bienes de Interés Cultural, BIC. Además del Casco Histórico, que se declaró Conjunto Histórico Monumental, las iglesias de Santa María de la Lugareja, San Martín, San Miguel, Santa María la Mayor, el Puente de Medina y el Castillo.

En los monumentos declarados de forma más reciente, se ha incoado el expediente de los BIC de Arévalo después de que en estos se realizara una importante labor de restauración. Así ocurrió con el Puente de Medina, a pesar de ser una de las obras más importantes en Castilla de la ingeniería civil de la Edad Media, hasta que no fue recuperado en los años 80 del siglo pasado. Un caso parecido, y en las mismas fechas, ocurrió con la iglesia de san Miguel, templo que hasta que no recuperó sus muros y su retablo, no recibió la declaración de Monumento. De igual forma, pero ya en este siglo, ocurrió con la iglesia de Santa María, templo que tras derrumbarse, cuando se recuperaron sus muros y su cubierta, así como su artesonado y su pantocrátor, pudo ser reconocido como BIC.

Según la legislación vigente, un Bien de Interés Cultural Inmueble es una construcción u obra producto de actividad humana, de relevante interés histórico, arquitectónico, arqueológico, artístico, etnológico, científico o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones o accesorios que expresamente se señalen como parte integrante de él, y que por sí solos constituyan una unidad singular.

La iglesia del Salvador, tras la reciente actuación acometida para albergar una de las sedes de la exposición de "Las Edades del Hombre", debería continuar por el mismo camino que han hecho el puente de Medina y las iglesias de San Miguel y Santa María, pues, tanto por las características constructivas de su fábrica, una historia que se enmarca en la leyenda, como el hecho de albergar en una de sus capillas un conjunto escultórico atribuido a Juan de Juni y su hijo Isaac, es lo que le hace reunir los requisitos para llevar a cabo la incoación del expediente que, a buen seguro, terminará en la declaración de BIC, con categoría de Monumento para este templo.

...oOo...

Según la leyenda, los orígenes de la iglesia del Salvador se remontan a la época de Constantino, quien la podría haber mandado construir. También la tradición argumenta que fue la única iglesia que mantenía el culto cristiano, por los mozárabes, durante la invasión árabe. Por su situación hay quienes se atreven a asegurar que fue la antigua sinagoga judía. Los primeros datos históricos datan de la época de Fernando III El Santo, más exactamente del 9 de noviembre de 1230, cuando este Rey dona un solar para la parroquia de San Salvador". En 1250 esta iglesia figura como una de las once parroquias.

En su arquitectura destaca su torre mudéjar, con dos arcos de medio punto por lado en el cuerpo de campanas con un remate tardío, por lo que no se aprecia bien su magnífica arquitectura. Tiene la subida embutida entre los muros, un cuerpo intermedio con cúpula semiesférica sobre trompas y faceta de esquinillas y otro con bóveda apuntada. La portada principal es neoclásica de ladrillo, con arco carpanel, pilastras y frontón curvo, de estética manierista de finales del siglo XVI y que oculta la anterior con columnas, de mediados del mismo siglo.

Ya en su interior, sobresalen sus tres naves con hermosas yeserías barrocas en sus bóvedas, sustentadas por potentes columnas de granito. Al lado del evangelio, se encuentra una capilla románica, que junto a esta son las partes más antiguas que se conservan del edificio. Destaca la capilla de los Dávila Briceño, fundada en 1562 cuyo retablo se encargó a Juan de Juni, quien lo dejó inacabado a su muerte pero que tenía ya labrada más de la mitad de la talla y la escultura. Lo remató su hijo Isaac. La capilla de Las Navas es de estilo clasicista en granito, cúpula ovalada y un gran cuadro de pintura italiana de la segunda mitad del siglo XVI y que representa la "Sacra Conversación". Por último el grupo escultórico del Altar Mayor, de Tomás Herrero, el maestro de escultura de Arévalo que realiza en 1793 el grupo escultórico de la Transfiguración del Señor, enmarcado en un templete clásico circular, con columnas dóricas y cúpula con tallas de "Las Virtudes".

Fernando Gómez Muriel

Bandas sonoras

Nosotros, que hemos vivido el final del siglo XX y nos adentramos en el XXI, hemos crecido junto a la música. Nos ha acompañado y nos acompaña en casi todos los momentos y en los más variados soportes: en directo, por la radio, en disco, MP3, videoclips.

Resulta casi inevitable que al recordar determinados momentos de nuestra vida, vengan a nosotros las notas de esa melodía que asociamos con ese recuerdo. La canción ligada al único amor; esa canción de Coldplay que suena en mi cabeza cuando recuerdo la graduación universitaria de mi hijo o ese romance viejo, entonado sin acompañamiento instrumental y que hacía las veces de nana y que aparece ligado a mi más tierna infancia.

A veces incluso podemos recordar la música que sonaba en un determinado momento de nuestra vida, o que tal vez por razones que se escapan a la lógica nos la recuerdan, y sin embargo, no tener ni la más ligera aproximación a las palabras que en ese momento pronunciamos o pronunciaron. Podemos recordar la música con total claridad y no tener recuerdo claro de quién estaba allí con nosotros en aquel momento.

La infancia televisiva con La Familia Telerín, los Chiripitiflaúticos, el Gran Chaparral o Bonanza; a la juventud fue Miguel Ríos y su Rock en el Ruedo; de la amistad de un grupo de jóvenes me queda una canción de Sabina, Pacto entre caballeros, "...parecíamos la cuadrilla de la muerte".

Cuando el día está ventoso, recuerdo siempre el sonido de gaitas escocesas y el libro "Cumbres borrascosas", que parecen acompañar el bamboleo de las hierbas altas, mientras siento el viento sobre mí, en esas únicas ocasiones en las que no me resulta molesto. Me parece hallarme en la lejana Escocia, yo, que lo más cerca que he estado de allí ha sido en Asturias.

Si el día es gris y lluvioso, con esa calma lluvia que cae casi sin querer mojar el suelo, sin apenas ruido, mansamente, viene a mi recuerdo una canción de Serrat, "...llueve, tras de los cristales, llueve y llueve..." y me acuerdo invariablemente de don Antonio Machado y su maestro y su escuela, y de la novela "Los gozos y las sombras" del maestro Torrente Ballester. Como se puede ver, hilos desconocidos cosen estos retales que nada, salvo la lluvia, tienen que ver entre sí, en mi recuerdo.

Cuando en pleno verano busco caminar entre los rastrojos, a la hora que el sol más aprieta, y el canto de grillos y cigarras en la tierra y los trinos de la calandria en lo alto del cielo azul, acompañan ese crujido al ser pisados los cañotes duros agarrados a la reseca tierra, viene a mi recuerdo entonces una canción de segadores, que siempre escuché al Nuevo Mester de Juglaría; o cuando me acerco a la Lugareja, siempre viene a mi cabeza ese pasacalles, "Las habas verdes", que tocaba el único dulzainero del que supe su nombre, Agapito Marazuela.

Todos, al menos eso creo, podríamos hacer nuestra propia lista, personal e intransferible, sin que resultara exhaustiva, pues quedarían pequeñas lagunas en la memoria individual, que por arte de magia, se llenarán cuando menos lo esperemos, cuando unas notas en concreto, y no otras, traigan a nuestro recuerdo ese momento olvidado.

Hoy en el día a día, las emisoras de radio o los equipos digitales reproducen las más variadas melodías, acompañando las más variopintas situaciones. En algunos momentos parezco necesitar el silencio, pero tengo que reconocer que me siento atraído por casi todos los estilos musicales. Me siento envuelto por el jazz o el blues, no desprecio ni pop ni rock, incluso tengo momentos en los que me apetece escuchar ska. La música tecno y disco es mi mejor compañía cuando hago ejercicio. Tangos, boleros, música folk, no hago ascos a casi nada. Me gusta incluso la música clásica, pero la antigua, porque la más moderna, reconozco que no tengo el oído educado para entenderla.

Cuando salimos al campo y como resultado venimos con cientos de fotos, a la hora de hacer el montaje con ellas, cada uno pondría una banda sonora diferente, según sus gustos e inclinaciones musicales. Pero allí sentado, contemplando el paisaje, si afinas el oído, tienes la banda sonora que la Naturaleza compone, siempre diferente, siempre única. El sonido de la brisa al pasar por entre las ramas y las hojas rasga el silencio, un graznido o dos, el trino de algunos pajarillos, el rumor de un río si está cerca o los ladridos lejanos y el canto de algún gallo si un pueblo no está muy lejos.

Poner banda sonora a nuestras vidas, como si de directores cinematográficos se tratara, cualquier sonido, incluso el silencio, que alguno llamó el sonido perfecto. Pero no un ruido cualquiera que dificulte la comunicación, se trata de sonidos y silencios que armoniosamente intercalados mejoran nuestra capacidad humana de comunicarnos y comunicar.

Tal vez sea que la música expresa con mayor facilidad, incluso mejor que las palabras, los estados de ánimo. Podría comunicarme mediante la música con cualquier ciudadano del mundo, es un lenguaje universal. Igual que el sonido del discurrir del río o el de la brisa entre las hojas, el sonido de los instrumentos resulta el vehículo perfecto para transportar sensaciones, sentimientos, ideas.

Hablar, pensar, sentir. Dicen que son los tres principales motores que nos mueven como seres humanos. Pero nada dicen del ruido de fondo que se escucha al funcionar esos tres motores.

Puede que no sea así para otras personas, lo cual no sería de extrañar. Ante eso, en una sociedad con una cierta libertad, podemos hacer como cuando una melodía no nos resulta agradable u oportuna, cambiamos de emisora o pasamos a la siguiente canción.

Fabio López

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Palacios de Goda, 7 (Polígono Industrial) · Arévalo
Tfno. y Fax: 920 303 254 - Móvil: 667 718 104

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES

Fénix dispone ahora de un servicio de consultoría jurídica.
Todos martes de 16,00 a 19,00 horas.
(Cita previa en el teléfono 920 30 30 01)

Todo pasa, todo queda (segunda parte)

Pero, si importantes fueron los profesores, también lo son los chicos y chicas que compartieron época, aprendizaje y vivencias. Estaban presentes todos los personajes que se repiten en cualquier generación: El Empollón, el otro empollón repelente, el gracioso, el listillo, el guapo, el feo, el gafotas, el gordito, el tonto, el pesado, el solitario, el pelota, el líder, el temeroso, el simpático, el raro, el introvertido, el enchufado, el inconformista, el indiferente, el organizador, el caradura, y muchos más, naturalmente también en versión femenina, pero para los varones, las chicas no tenían ningún defecto, simplemente eran maravillosas. Lo siguen siendo.

La concreción de todos aquellos compañeros sería una lista inacabable y subjetiva de cada uno, cito algunos que muy dignamente ejemplifican a todos los acompañantes de ese maravilloso viaje. Al igual que en el caso de los profesores, los nombres son anecdóticos, lo importante es el personaje que cada uno representó, el cual se repite indefinidamente, estando presente en todas las aulas de hoy; es el personaje y no el nombre y el rostro, estos cambiarán pero su esencia se encontrará aquí y allá. Compañeros como Paquito Rueda, con su chispa humorística y su risa contagiosa, Leopoldo "Poldo" que todos los lunes nos contaba sus batallas amorosas del domingo anterior en el baile de "La Esperanza", Víctor Gutiérrez al que "El chino" quería aprobar a toda costa su asignatura, y no lo consiguió. Miguel Ángel Mañoso, y la confección de un amplio fichero personal de cultura general, creo que fue el inventor de las respuestas del Trivial, pero se le olvidó patentarlo. Juan Carlos López Pascual, alto y de aspecto desgarbado, ajeno a la realidad inmediata, de mente dispersa en varios asuntos a la vez. Miguel Represa ¡Que tenía coche!, algo excepcional, y Mauro, su hermano mayor una moto, su famosa "Ossa Enduro". ¡Lo fácil que ligaba!

¡Cuántas tardes escuchando a los Beatles, cuántos bocadillos de tortilla de patata en los recreos de las mañanas en el bar "Los Pinos". ¿Y en "Los Albas"?... Cuantos paquetes de cigarrillos compartidos de Mencei, Celtas Cortos, Goya, Sombra, Vencedor, o cualquier otra marca, lo que hubiera, ¡daba igual, coño! ¡Qué buenos nos sabían! ¡Cuantas confidencias compartidas! Sonaban los Pop Tops y su Mamy Blue.

Juanchi Roldán, con sus chistes numerados y sus listados de nombres de ministros japoneses y rusos. "Tokio", apodo que gustaba mucho, quería ser periodista y su amigo Paco, melenudo y astroso en vestimenta, lo contrario que Alfonso Canelo, incomprendido, de pensamiento avanzado para esos años, bien parecido, estrafalariamente calzado y vestido, con pretensiones de elegancia. Los hermanos Morcillo, Miguel y Fernando, inteligentes y exitosos con el sexo complementario. Los sufrimientos de Pedro González cada vez que daban las notas de algún examen, las enormes discusiones sobre fútbol entre Casiano Maroto del Barça y Pepe Legido del Real Madrid, cada una con sus partidarios. Abilio, un superdotado para cualquier deporte, un portento físico, de hecho fichó por un equipo profesional de fútbol. Marina Morcillo me ha salido su nombre sin saber porqué. Miguel Ángel Senovilla "Pichi", pionero del baloncesto en Arévalo junto a los hermanos Collado, Joaquín Hebrero "Chochen", "Miski" Gorriostiola, Chelis, Manzano, Agustín García "Chispa", Antero Fernández de la Mela, recuerdo sus pantalones cortos y su técnica especial para dejar de fumar. Juan Luis, poco dotado para el deporte. Los hermanos Vegas, privilegiadas mentes para el ajedrez, sobre todo Jesús. José Julio Oviedo "Chuli" un virtuoso de la música, con su acordeón nacarado en rojo y blanco. ViVicente, muy apreciado e independiente. Enrique Gil, cuántas tardes aprendiendo a jugar al mus allá por 1974, cuántas horas de clase se desvanecieron en favor del naipe.

Supongo que para estudiar teníamos la excusa del título de la canción "Todo el tiempo del mundo" que sonaba casi incesantemente en la máquina de discos a monedas, instalada en el bar, cantada, no, no, mejor, hablada por Manolo Otero al que se bautizó como "El Verraco de Estambul", no sé porqué. U otra maravillosa balada de trompeta titulada "El último payaso", músicas que junto a otras interpretadas por Barry White, Nilsson con su tema "Sin ti", Creedence Cleerwater Revival, Bee Gees, Pink Floyd, o musicales como Jesucristo Superstar, incluso Formula V, o el aluvión de cantantes italianos con baladas amorosas como "Margarita" de Richard Cocciante y tantos otros, fueron conformando la banda sonora de nuestra película que perdurará en la memoria mucho tiempo, y nos retrotraerá de nuevo a esos momentos cada vez que las escuchemos. Julián Francisco de Juan, el más hábil "chuletero" de cuantos allí estábamos. Maestro miniaturista, capaz de resumir una evaluación de historia en un papel de fumar. Cómo no acordarse de aquellos chicos forasteros que se incorporaban en los nuevos cursos y tanto gustaban a las chicas locales, Zaragoza, Elvira, Cruyff, buenos jugadores de fútbol.

Y cómo no reconocer el esfuerzo titánico realizado por alumnos que venían a clase en bicicleta desde poblaciones cercanas, con frío, calor o lluvia, todos los días llegaban con sacrificio y exhaustos, ¡qué tipos más estupendos! Echevarría y Ramón desde Gutierre-Muñoz, o Marcos desde Montejo o Fausto y Norberto desde La Nava, con sus manoplas para protegerse del frío y la bufanda blanquecina del hielo matinal del invierno. Otros, los internos en "La Residencia", como los hermanos Parra de El Bohodón, el gran Firmo de Madrigal, Temístocles de Langa, los hermanos Fiz, y los Arias; Justito, hijo de don Justo, Antolín Sanz, apuntaba dotes de líder, su hermana Katy amiga de sus amigas, Leandro Maroto, buen estudiante, Barahona, tocado por las musas del arte pictórico, el pequeño José Luis de Hernansancho.

Locales como Miguel Ángel Puras que hizo el bachiller dos veces, fue el que más aprendió. Paco Rovidarcht siempre juntos por el apellido. Los hermanos Valero, Casimiro y Antonio, Juan Carlos del Río "Campe" un tipo estupendo; lo que nos hemos reído juntos. Pedro y Santiago Martín Gómez con las tertulias nocturnas y los cigarrillos de liar, con picadura o tabaco de pipa, al amor de la estufa. Imposible olvidar a Pablito Pérez, que, junto con su hermana Adoración, el *guaperas* de Javier Tejedor y Lourdes, una chica de Valdestillas, formaron un cuarteto musical en el que, segurísimo, debió inspirarse el grupo ABBA, o Miguel López, "*Miguelín*" con su conjunto de música, de cuyo nombre no me acuerdo. Debutaron en la Fiesta de santo

Tomás de Aquino que se celebró en el Casino; aún recuerdo su interpretación de la canción "Rezaré" aquel día enormemente ilusionante y emocionante. No llegaron a grabar ningún disco, según creo ni siquiera un cassette casero, pero los incondicionales guardamos en nuestra retina su memorable concierto. Bueno, lo breve y bueno… ya se sabe. Ángel Vaquero, (Tisi), *Cigüeña* experto electrónico y su hermano. José María Maroto, un gran chico que nunca estudiaba pero aprobaba, disfrutaba con su R-8 verde; otra excepción con coche fue Laureano Galán, de Cantiveros, Carlos Calvo autodidacta y genio de la electrónica y tantos y tantos otros que harían esto interminable.

Por supuesto, e importantísima la parte femenina, obsesión y objetivo de los adolescentes varones, Ángela y Paloma Izquierdo con su falda gris y un jersey rosa, se quedaban a "estudio" en la Residencia, Marisol Bayón, Ana Martín, Amelia Tinaquero, a la que he visto hace muy poco después de muchos años. Julita, con una timidez insuperable. María Jesús Coello y su minifalda verde, Mari Carmen Ballesteros con su precoz noviazgo, músico él, batería de los Panys, Mari Carmen Robles, se casó con Jesús, un tipo estupendo ajeno al universo estudiantil. María Ángeles Calabrés, compañera de aula. Eva, Maile, Pili Gayo y su grupo representaban a las mayores e inalcanzables para los de su edad. Lógico. Charo Sáez Yuguero de Langa, inteligentísima. Maritere, con su trenka de cuadros y el brillo de sus labios provocado por el haz de luz que penetraba por la ventana del aula de dibujo estrellándose en su rostro, Modes y Laura, de Constanzana, nombres asociados, con aquella canción del verano de 1974 "El Bimbó" de Georgie Dann, y otra canción muy triste, "Bella sin Alma", algunos años posterior. Rosa Oviedo, con sus grandes y bellos ojos, Marí Carmen García, interpretando a "Yerma" de García Lorca. Cristina, siempre dispuesta a ayudar, hermana de Alejandro, gran jugador de pelota a mano, Mari Carmen Martín Gómez, guapísima. Aurora Almeida con sus pantalones rojos y su cabellera rubia. Dictinia maestra vocacional. Soledad, aquella niña creída e inalcanzable que cautivó a medio instituto. Olvido, su amiga inseparable. Emi, la chica pelirroja. Elisa Blas de las más "buenas" del "insti", que pronto se ennovió con Manolillo Cid, hermano de Carlos "Caos" y de Cheo. Mari Cruz Portero y sus pocas ganas de estudiar. Y esta y aquella y muchas más.

La medida de la importancia de lo vivido en esa etapa, así como de la convivencia entre ambos sexos, es, sin duda alguna, el resultado que dio el hecho de que nos conocimos, nos enamoramos y en muchos casos se unieron parejas que iniciaron su andadura por entonces y, aún hoy, siguen forjando un proyecto común de convivencia con el que seguramente soñaron, como Jesús Martínez, años compartiendo pupitre, y Almudena, Pepe Gil y María del Carmen o José Luis y Eugenia, Segundo e Isabel, Norberto y Pili, Javi Villareal y su mujer Pilar y tantas otras. Naturalmente también hubo amores fallidos, truncados, desengaños que dejaron en los protagonistas profundas llagas, quizás contempladas hoy con cariño, como cicatrices que testimonian el imborrable amor compartido en una edad fantástica que se fue.

Todos vivieron ese tiempo fugaz a su manera, como canta Frank Sinatra, pero como pudieron y como les dejaron, aprovechando los pocos medios que a su alcance estuvieron. Alguna vez contaré otros sucedidos de entonces, de momento lo procrastino.

En fin, durante esos años inolvidables, esa generación transitó por los principios de la vida compartiendo por el camino sueños, primeras veces, temores, dudas, ilusiones, risas, proyectos, y fantasías; se forjaron amistades, todo ello adornado de canciones especiales, únicas e irrepetibles: las de su generación. La mía empezó con Michel Delpech y terminó con "If you leave me now" de Chicago.

Solo me resta disculparme si alguien de los aquí citados u omitidos se siente ofendido o ninguneado. En modo alguno ha existido, ni por asomo, esa intención, sino todo lo contrario. Fue y es un gran honor haber conocido y compartido con todos y cada uno de ellos algún pequeño instante de la vida y, lo que es más importante, conservar hoy día la amistad de la mayoría de ellos.

Fernando Retamosa Marfil

Edades y realidades

Existe en la conciencia de todo hombre sensible -en la del artista con mayor claridad- un elemento positivo proveniente de estudiar, una y otra vez, la Belleza de lo Armónico. El tratadista Anton Ehrenzweig, en su libro "El Orden Oculto del Arte", lo denomina Orden Estético. Nos hace ver la anormalidad que se produce en nuestro campo visual al contemplar partes de un todo que rompen la armonía de ese todo. **Realidad que se evidencia en las últimas "restauraciones" llevadas a cabo en nuestro entorno monumental**.

Ese Orden Estético, en sus manifestaciones de equilibrio y proporción, se revela en el fondo emocional de nuestra mente. Lo sabemos, no porque en ello pensemos, sino, porque lo sentimos en el ámbito de nuestro conocimiento dilatado mediante la extensión de nuestra cultura nacida de lo ancestral; la cultura del castellano viejo derivada de lo antiguo a lo moderno, con el poso del tiempo, rechaza prótesis arquitectónicas que alteran y deforman la esencia espiritual de nuestros edificios originales. Esencia espiritual que se declaró, en clave humana, en el deseo y derecho de nuestros antepasados a existir en la memoria colectiva y reclama de nosotros, sus herederos, una buena suma de respeto por las cosas heredadas. La falta de respeto se pone de relieve, precisamente, en el desprecio hacia los orígenes más fieles de aquellos que en su humildad -no miseria- edificaron sus moradas y templos, con amor, al margen de tecnicismos burocráticos y oficinescos. Entre otras razones por ser, dichos conceptos, producto directo de la irracionalidad institucional, voraz en lo recaudatorio, impuesta desde despachos oficiales modernos por personas que perdieron los valores poéticos de su naturaleza bucólica y campesina. Considero al vocablo "campesino" con toda la reverencia que mi propia tradición y origen me dictan; pues a pesar de mis pretensiones intelectuales -justificadas o no- llevo en lo más hondo de mi sangre la realidad del ser vinculada, íntimamente, a la tierra que me rodea. Y siento la necesidad vital de percibir esa tierra que me ha de cobijar y que mis ancestros labraron con sudor; mejor que sentir el cemento frío y gris que nada tiene que ver con mi condición antropológica.

El hombre sensible, o culto, percibe **la realidad imperante en las cosas del pasado por añorar ese pasado**. Lo añora al *sentir* que su sensibilidad vibra con fuerza ante aquello que sintoniza con su memoria genética. Y siente, además, dentro de sí la llamada de la Poesía; aquella Poesía ancestral que hizo posibles las Catedrales Románicas o Góticas; aquella Poesía vertida en Códices, Libros de Horas y Manuscritos Seculares; aquella Poesía, en fin, que entre lo espiritual y lo práctico erigieron, con modestos ladrillos y maderos, nuestros antecesores arevalenses en sus iglesias y viviendas con sus limitados recursos.

Quiero decir, con todo esto, que el hombre culto o sensible conoce, por sabiduría o intuición, los secretos de la Armonía, Equilibrio y Proporción de lo Estético en cuanto a formas existentes. Y es capaz de obtener emoción contemplando volúmenes, líneas y elementos primigenios en cualquier entorno arquitectónico que visite. Es por lo contrario, al no encontrar ese Espíritu de Orden Estético, por lo que acusa, en su conciencia de sujeto emotivo en lo culto, la decepción y desasosiego que provoca la desarmonía al contemplar la miseria cultural vislumbrada en la estridencia que campea en nuestro Conjunto Histórico-Artístico. Un Conjunto que ha perdido su valor al perder esa Armonía de Carácter -Poesía- de la que venimos hablando y, desgraciadamente, no es posible recuperar.

Al exponer nuestra **realidad de lo culto y lo sensible** no olvidamos que frente a ella se contrapuso, siempre, la **realidad cocinada en entes oficiales** alumbrados a la luz de la rutina. Ante la falta de recursos de naturaleza poética y espiritual resuelven las ecuaciones estéticas con crudeza mecánica y frialdad industrial de reciclaje. Patética realidad incapaz de conceder asilo al libre albedrío de la imaginación del artista, a la emoción del poeta o, simplemente, a la necesidad intelectual del hombre culto que quiere serlo más. Pero sabemos de otras realidades. La **realidad del codicioso** que, al no ver más allá de su codicia, necesita obtener beneficios lucrativos, en provecho propio, a costa de la memoria genética de unos y la buena fe de otros. O, también, la **realidad de los que padecen el Síndrome de Alicia en el País de las Maravillas** que lo ven todo bonito en el espejismo de su tópico horizonte; pero desconociendo la Poesía encerrada en el Orden Estético y la Armonía engendrada por el Equilibrio Visual.

No estoy seguro de si me gustaría, de poder elegir, que esos cientos de miles de visitantes, prometidos por los organizadores de *Las Edades del Hombre*, se hallasen aquejados de tal síndrome. Pero sí sé que, ello, sería la solución idónea para ocultar la incompetencia mostrada a la hora de ennoblecer nuestras pobres ruinas, para saber conservar nuestro entorno cultural y para restaurar decentemente nuestro Patrimonio Histórico… He aludido a Las Edades del Hombre de pasada y no es justo. Me obligo a agradecer, como artista y como ciudadano, al Secretario General de esa Fundación filantrópica sus desvelos altruistas, nobles y generosos en la consecución de esa circunstancia ocasional. Y lo hago desde el reconocimiento a su afamada humildad, proverbial llaneza, notoria sencillez y habitual modestia. Virtudes archiconocidas como señor omnímodo que fue -y ya no es- de los destinos culturales abulenses en su feudo de la fenecida Obra Social de Caja de Ávila.

La coyuntura episódica de Las Edades, en su título *CREDO*, nos lleva a la **realidad que se hace posible gracias a la obra de mis Hermanos del Gremio de San Lucas** que, hoy, son Artistas Muertos. Y yo Artista Vivo, que llevo desde que nací haciendo oposiciones para Artista Muerto, os digo que no es posible Obra sin Obrero, Creación sin Creador, Credo sin Fe, ni Fe sin Credo. Recurramos, pues, al *SÍMBOLO* -palabra de San Cipriano a San Firmiliano- que en el IV Concilio de Milán se convirtió en el *SÍMBOLO DE LOS APÓSTOLES*; génesis que hemos de encontrar en el Fuego Paráclito de Pentecostés… El Símbolo, o Credo, es Verdad Revelada que se mantiene por la Fe -Virtud Teologal- y nos lleva a creer y transmitir el Mensaje, que es Palabra de Dios, a la luz de la Teología Dogmática y Canónica… Mas la Teología Moral nos enseña a preguntar ¿es ético que el mensajero use del Mensaje para fines lucrativos y temporales? ¿es edificante el mercadeo, amparado a la sombra de la Fe, por aquellos cuya misión es transmitirla? Yo no lo sé… Doctores tiene nuestra Santa Madre Iglesia que sabrán responder.

Pero sé que Jesús, látigo en mano, expulsó a mercaderes y cambistas que negociaban a la Sombra del Templo. Y sé, además, que según San Juan "hasta a los que vendían palomas", para la ofrenda al Altísimo, desalojó de la Casa del Padre… Y, también, sé que el Símbolo de los Apóstoles -Credo- en su artículo 8º, atribuido a San Mateo, nos dejó escrita la **Realidad de las Realidades**:

INDE VENTURUS EST IUDICARE VIVOS ET MORTUOS…

José Antonio ARRIBAS

Dentro del bosque lácteo

La última novela publicada por Manuel Vicent ("El azar de la mujer rubia". Alfaguara. 2013) nos ofrece una visión de la historia de España de los últimos 80 años, en la que el autor se sirve de la mente "nebulosa" del expresidente Suárez, por la que desfilan los principales protagonistas de nuestra historia más reciente. La obra gira en torno a los tres personajes que, según el autor, fueron los artífices de la Transición: el Rey, Adolfo Suárez y Carmen Díez de Rivera, a la que algunos llaman "la Musa de la Transición". Esta última es sin duda la menos conocida de los tres, pero su biografía es todo un melodrama que daría para un inmenso culebrón. Pertenecía a una familia aristocrática del barrio de Salamanca, hija extramatrimonial de la marquesa de Llanzol y del cuñado de Franco, Ramón Serrano Súñer, y ministro durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial. Con menos de 17 años se enamora locamente de un joven del barrio llamado Ramón, que resultó ser su hermanastro. Cuando le informaron de este hecho tan grave, ella inicia una fuga de su mundo anterior que le lleva en una carrera desesperada, primero al convento de carmelitas descalzas de Arenas de San Pedro de donde la tuvieron que sacar antes de que se volviera loca, después a París, a una clínica de Suiza y por último a Costa de Marfil. Al volver a Madrid inicia una relación de amor/odio hacia su madre que la lleva a irse de casa y entonces el filósofo Zubiri le buscó trabajo en la Sociedad de Estudios del Banco Urquijo para poder sobrevivir.

En esta galería de recuerdos en que se convierte la mente de Adolfo Suárez, no todos ni claros ni exactos, aparecen algunos datos de su lejana infancia y juventud: monaguillo en Cebreros, presidente de Acción Católica en Ávila, aplaudido y admirado por las chicas durante las capeas de los festejos taurinos de su pueblo; sus primeros pasos en la vida pública: como secretario del gobernador civil de Ávila, Herrero Tejedor, los recuerdos de la época en que fue gobernador civil de Segovia, donde tuvo ocasión de conocer al entonces Príncipe de España; su actuación heroica en el desgraciado accidente de los Ángeles de San Rafael, donde conoció al que con el tiempo llegaría al culmen de la "fama", Jesús Gil, etc...

Alguien desde las alturas se encargó de poner en contacto a estos dos personajes, pensando tal vez en que había que ir preparando el camino y estar preparados para el día de mañana. El primer encuentro se produjo cuando Adolfo Suárez ya era director general de Televisión Española y posteriormente siguió colaborando y trabajando en el entorno próximo. Carmen, a pesar de sus condicionantes familiares, tenía un pensamiento de izquierdas y de hecho con el tiempo llegaría a ser votante del partido socialista de Tierno Galván. Es indudable que la influencia de esta mujer sobre el futuro presidente fue de gran eficacia, por estar muy bien relacionada con la familia real y tener muy buenas relaciones con los partidos de izquierda que todavía permanecían en la clandestinidad. Alguien debió pensar que Suárez era el hombre ideal para realizar el difícil tránsito desde la dictadura franquista, de más de 40 años, y llevar al país hasta las nuevas playas de la democracia y la libertad, asegurando al mismo tiempo la vuelta de la monarquía borbónica. Se necesitaba más que a un político a la antigua usanza a un gestor de carácter, a un hombre nuevo, sin ataduras partidistas, para acometer tan ingente tarea. Nuestro autor lo compara con un nuevo Hércules, destinado a ejecutar uno de los famosos "Doce Trabajos ", consistente en limpiar las cuadras del franquismo, es decir, a hacer el trabajo sucio para que otros que viniesen después pudieran sentarse a la mesa y participar del nuevo banquete.

En menos de tres años fue capaz de desmontar las Leyes Fundamentales del Movimiento, lograr que los procuradores de las Cortes se hicieran el "harakiri", ser nombrado por el rey primer presidente del Gobierno, bajo la prudente tutela del presidente de las Cortes Constituyentes, Torcuato Fernández Miranda, y dejando en la cuneta a políticos con un gran currículum a sus espaldas, como Areilza o Fraga. En este periplo no contaba ni con altos conocimientos jurídicos, ni con unas experiencias políticas, ni diplomáticas, sino con un buen olfato para ver de dónde procedían los nuevos vientos y un saber captar las aspiraciones del pueblo español. El modelo de la transición española hizo fortuna en el exterior y fue imitado en algunos países latinoamericanos. Visto desde la distancia, no cabe duda de que apostó fuerte en la jugada. La legalización del partido comunista en la Semana Santa del 1977, la oleada de atentados y secuestros de aquellos años convulsos propiciaron un constante ruido de sables en los cuarteles que desembocan en la intentona golpista del 23-F. El famoso vídeo del Palacio del Congreso, que transmite esta especie de ópera que resultó bufa, pero bien pudo ser trágica, inmortalizó a Suárez, al enfrentarse a las huestes aguerridas del coronel Tejero, para defender a su amigo el teniente general Gutiérrez Mellado.

A medida que Suárez se adentra en el bosque lácteo en que la enfermedad ha convertido su memoria aparecen y desaparecen momentos de su vida familiar y de la vida social de estos años. Las personas que murieron víctimas del cáncer, como Lola Flores, su mujer, su hija y hasta la propia Carmen con la que a veces se reúne en el bosque, evocando algunos episodios de su historia común.

La maestría con la que el novelista nos narra esta interesante historia es tal, que puedo asegurar que la obra nos divierte y nos enseña a la vez no sólo la historia propiamente política, sino la evolución sociológica, económica y cultural de la población española de los últimos 80 años. Una fina ironía, una elegante sátira, la facilidad para encerrar el mundo entero dentro de una simple alegoría o una sugerente metáfora y todo ello envuelto en la sonoridad de su bella prosa nos da la oportunidad de conocer un poco más de cerca nuestra historia reciente y al mismo tiempo reflexionar sobre los nuevos retos y dificultades del presente para encarar el siempre incierto futuro.

Ángel Ramón GONZÁLEZ

Página poética

No hay llanura

No hay llanura, sino montaña tendida.
No hay montaña, sino llanura erguida.
No hay bosque, sino desierto frondoso.
No hay desierto, sino bosque desarbolado.
No hay roca, sino arena comprimida.
No hay arena, sino roca molida.
No hay mar, sino tierra inundada.
No hay tierra, sino mar desterrado.
No hay instante, sino eternidad fragmentada.
No hay eternidad, sino instante continuo.
No hay todo, sino el nada repleto.
No hay nada, sino el todo vacío.

Por Luis J. Martín.
En Arévalo, a 21 de abril de 2013.
A todos los que hacen posible La Llanura.

Arcaica noria

¡Qué pena la vieja y arcaica noria!
Olvidada y llena de herrumbre
en el seno del pozo yace.

¡Qué pena!
Que al pie del derruido pilón
donde el agua vertía con primor
zarzamoras caprichosas allí han nacido,
mas, con la huella de algún Platero
no pudieron.

Segundo Bragado
Gotas de Lluvia 1986

En el jardín del olvido

Siento que mi vida es una esfera
que ya no gira y sólo espera
para que tú vuelvas a soñar.
Siento que el mar es la bañera,
las montañas una frontera
y el oxígeno es el bienestar.

Quiero que al fin mirarme puedas
sin que lograr extrañarme apenas.

Yo quiero deseos increíbles,
sueños que rozan lo imposible
que me harán encontrar la paz
y siempre decir la verdad.

La luna ya no brilla.
El sol no me despierta.
Ninguna maravilla
hace que me divierta.

Tú eres mi paraíso,
mi amor, mi fantasía.
Cuando te necesito,
ahí estás, vida mía.
Cerraste tú mis ojos.
Borraste mis recuerdos.
Ya no te reconozco
si te miro en el espejo.

Llegó la madrugada
y con ella el invierno.
Me siento abandonada
porque ya no te quiero.
La lluvia en la ventana
robaba mi alegría.
La luz de la mañana
iluminaba el día.

Creer en la esperanza
nos ha hecho mejores.
Caer en la añoranza
no calma tus dolores.
Y yo te echo de menos.
Ya no somos sinceros.
Si ya no nos miramos
se va a parar el tiempo.

En el jardín del olvido
guardaremos los secretos.
¿Habrán desaparecido
o seguirán todos quietos?

Elena Clavo Martín

Fundación "Las Edades del Hombre"

La Fundación "Las Edades del Hombre" tiene como finalidad la promoción de la cultura, a través de los siguientes instrumentos: conservación, desarrollo, protección y difusión del patrimonio que poseen las once diócesis católicas en Castilla y León. Estos objetivos se materializan en toda clase de estudios, investigaciones, y actividades sociales, culturales y artísticas que contribuyen al conocimiento y a los designios para las que dicho patrimonio fue creado.

El Patronato está formado por los dos Arzobispos y los nueve Obispos de las once diócesis católicas de Castilla y León: Burgos, Valladolid, Astorga, Ávila, Ciudad Rodrigo, León, Osma-Soria, Palencia, Salamanca, Segovia y Zamora.

El fin fundacional de la promoción de la cultura, tal como rezan los Estatutos de la Fundación, viene matizado por los siguientes instrumentos: "e***l conservar, restaurar, investigar y difundir el patrimonio que tienen las once diócesis católicas en Castilla y León, en orden a la evangelización***".

El patrimonio propiedad de la Iglesia en Castilla y León es numéricamente el más importante de cualquier región de Europa. Significa casi el 80% del total de Castilla y León y roza el 50% del de toda España. Pero esto que puede resultar verdaderamente impactante es el signo de la tremenda responsabilidad en orden a su conservación y a ponerlo en las manos de la siguiente generación.

Perfecta muestra de la austeridad del Císter es el **Monasterio de Santa María de Valbuena**, sede permanente de la Fundación Las Edades del Hombre desde el año 2002. Fundado en 1143 por doña Estefanía de Armengol, hija del V Conde de Urgel y nieta del Conde Pedro Ansúrez, constituye uno de los conjuntos cistercienses mejor conservados de Europa.

Su sobriedad, que nos traslada al siglo XII, es patente en la pureza de líneas de la iglesia, en el claustro bajo, ejemplo de la transición del románico al gótico, y en las estancias anejas a este. Sobresale la sala de trabajos cuya armonía de líneas alcanza la perfección geométrica.

El siglo XIII nos acerca a la Capilla de San Pedro, en la que destacan sus frescos, admirable ejemplo del gótico lineal en Castilla.

La austeridad va dando paso a la ornamentación, con el levantamiento del claustro alto durante el siglo XVI. Gregorio Fernández, en el siglo XVII, nos dejó su huella en la iglesia en dos relieves de gran calidad que representan la Sagrada Familia y la Lactación de San Bernardo.

Actualmente se puede contemplar la exposición La Huella del Císter en Santa María de Valbuena, compuesta por obras pertenecientes al patrimonio monacal y otras traídas ex profeso para la ocasión.

Entre las áreas de actuación que tiene la Fundación queremos resaltar, de forma fundamental , las siguientes:

- Promoción de las artes y la cultura en base a la evangelización.

- Realización, difusión y promoción de actividades artísticas y culturales propias o en colaboración con otras instituciones u organismos.

- Gestión, coordinación y elaboración de proyectos expositivos.

- Potenciación de la actividad editorial incluyendo publicaciones periódicas. bibliográficas, musicales y audiovisuales.

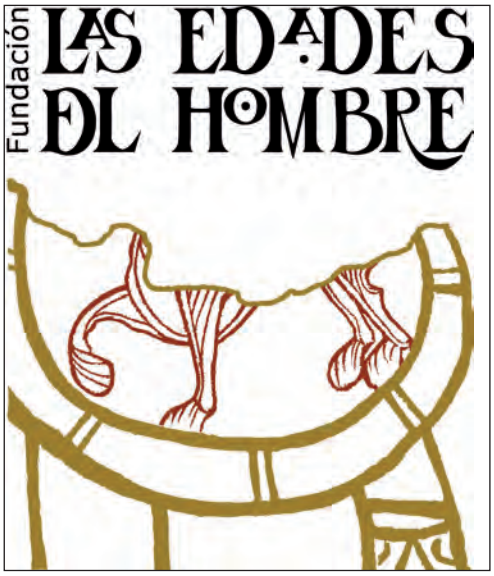
- Organización y materialización de congresos y foros de encuentro.

- Digitalización de documentos e imágenes.

En los próximos meses, la Fundación Las Edades del Hombre, va a ser la encargada de coordinar y procurar que todo salga a la perfección en esta exposición, en este **Credo**, que va a marcar el día a día de Arévalo y de los arevalenses entre los meses de mayo a noviembre de 2013.

La muestra cuya inauguración será el próximo martes 21 de mayo, tendrá como sedes las iglesias de Santa María, San Martín y El Salvador y los capítulos en que se divide la exposición son: Creo, Creo en Dios, Creo en Jesucristo, Creo en el Espíritu Santo.

Juan C. López sobre textos de la Web www.lasedades.es



AGENDA DE ACTIVIDADES

Casa del Concejo

POEMARIO

Próximo día 31 de mayo a las 20,30 horas
Organiza: Cruz Roja

...ooOOO...

Visita al Real Jardín Botánico de Madrid

El próximo 26 de mayo, desde la asociación cultural La Alhóndiga, haremos una visita al Real Jardín Botánico de Madrid.
Dado que vamos a ir en autocar y a fin de poder organizar el viaje es necesario que confirmes tu asistencia ingresando la cantidad de 15 euros en la cuenta que nuestra asociación tiene en la entidad Bankia de Arévalo, antes del próximo 20 de mayo.

...ooOOO...

Sala de Exposiciones de La Alhóndiga

Memoria Fotográfica 2013

(Fotografías, postales y grabados de los pueblos que conforman el territorio entre el Trabancos y el Voltoya)

Del 1 al 30 de junio de 2013, con el siguiente horario: Sábados, domingos y festivos de 12,00 a 14,00 y de 17,30 a 20,00 horas.

Clásicos Arevalenses

Nostalgias y recuerdos: La Estación de Arévalo

Con ocasión del accidente ferroviario del pasado mes de setiembre en Arévalo; al mencionar el nombre de esta estación, mi mente se llena de recuerdos acaecidos en dicho lugar, allá por los años cuarenta, cuando empecé a buscarme la vida como vendedor ambulante de gaseosas y caramelos por los trenes de aquella época. Los primeros viajes les hacía desde Medina en el tren correo, que salía de nuestra villa a las 0,20 y me desplazaba hasta Arévalo, donde montaba en otro que procedente de Madrid iba a La Coruña, al que se denominaba "El Gallego". Costaba el billete 3,50 pesetas, Recuerdo también que en el invierno de un lejano 1942, llevaba varios días sin poder hacer el viaje, porque el tren correo traía mucho retraso, y mira por cuento aquella noche llegó a su hora en punto y lo perdí. ¡Oh desilusión! Me dije, he perdido de ganar tres o cuatro duros. A los pocos minutos llegaba la noticia de una tragedia en Arévalo, de un accidente ferroviario. Hubo muchas víctimas, y siempre recordaré que por perder el tren salvé la vida, porque yo usaba ese tren para viajar y vender.

La primera víctima que ocasionó el talgo, fue precisamente en Arévalo. Un señor esperaba que pasara un tren de mercancías para cruzar las vías y sin darse cuenta que por la otra pasaba el Talgo sin parar, lo arrolló. Otro recuerdo. Hace más de treinta años, estando en un bar cercano a la estación tomando una cerveza, llegó un empleado a todo correr, diciendo que: «Al señor Cuervo —por cuyo apodo o apellido se le conocía—, le acaba de pillar un mercancías». Dicho señor estaba trabajando en la brigada de vías y obras y al intentar retirar un pico de los raíles y evitar un accidente, le cogió el tren por una pierna cortándosela. Le hicimos un torniquete, al tiempo que el herido no hacía más que quejarse de que le dolía mucho la pierna cortada. Le dije que dejara de decir tonterías, contestándome: «Tú me engañas, caramelero». A las pocas horas fallecía.

Otro tema muy distinto y que sufrí mucho, fue cuando en dicha estación de Arévalo, fui detenido por tres agentes de Renfe, «por rifar caramelos en los trenes», llevándome detenido como un vulgar delincuente, y lo único que trataba de hacer era ganarme la vida, ganar unas pesetas sin ofender a nadie y mantener a mi familia. Pero como estaba prohibido, me detuvieron. Cosas que ocurren, cuando realmente con este trabajo, sin hacer daño a nadie, además de ganar unas pesetas favorecía a los viajeros, quitándoles la sed y endulzándoles el viaje.

Recuerdo una vez que se produjo un incendio en uno de los coches de madera del tranvía entre Medina y Valladolid. La gente gritaba por el suceso y pese a que se tiró del aparato de alarma y la pareja de la Guardia Civil tuvo que hacer unos disparos al aire para que el maquinista parara el tren, éste no podía oír por el ruido que producía la locomotora, tuve que ser yo, quien tirando el cubo de agua y hielo que tenía para refrescar las bebidas apagué el fuego, siendo felicitado por la propia Guardia Civil.

Otros recuerdos que tengo de Arévalo y su estación, era la existencia de tres bares. Uno de la familia Tabanera; la cantina de la estación, regentada por la señorita Concha, que era cargada de espaldas y para hacerla reír o rabiar la decía que además de llamarse como la playa de San Sebastián, tenía un gran parecido por la montañita en el centro.

La tercera cantina era propiedad de un matrimonio, llamándose el marido Pedro y ella Marcelina y su hijo Ángel, de profesión taxista. Al lado del mostrador había una caricatura del dueño y una leyenda que decía: «***Yo soy Pedro el sevillano, narizudo y pelicano, barero de la estación. No tengo envidia al más rico, porque me pintó Perico y me gusta el peleón***».

Son recuerdos y nostalgias de veinte años de vendedor ambulante, pues no había fiestas en todo el año, pues creo que recorrí unos dos millones de kilómetros. Compraba un kilométrico para viajar, que hacían cierta rebaja, para 3.000 kilómetros, que tenían que agotarse en tres meses, pero a mí apenas me duraba varias semanas, puesto que dormía en Medina, desayunaba en Valladolid; almorzaba en Sanchidrián; comía en Valladolid; merendaba en Arévalo; cenaba en Valladolid y volvía a dormir en Medina. En resumen quinientos kilómetros diarios, desde las seis de la mañana a las doce de la noche y siempre con la sonrisa en los labios.

José Luis Velasco García
La Voz de Medina de 3/11/1989

Clínica Dental
Dra. Laura Antonio Zancajo
Nº Colegiado: 05008239
General - Implantes
Ortodoncia - Prótesis
Tfno. 920 30 20 64
Móvil 695 92 10 78
La Luz, nº 6 - 2º C
05200 - Arévalo
Abrimos sábados por la mañana

Amigos de La Alhóndiga,
amigos de La Llanura,
21 de mayo de 2013...
comienza vuestro sueño.